

Mariilla, Tomo I. N° 52 Dic 18, 1872

toros que sufrió en el pasado, merced á la cordura de los empleados públicos y sobre todo á la poca ingeneria que en la disciplina ha observado la Corporación municipal. El número de alumnos no ha sido crecido y ha estado en relación con el número de empleados.

"Se han dictado en este año nueve cursos divididos en doce clases, y la Corporación debe comprender cuán penosa sea esta tarea desempeñada solo por dos empleados, que además de preparar las lecciones tienen que cuidar el orden en el establecimiento.

"El señor cura de Mariilla y los señores Jesus María Hoyos y Francisco Peláez, han desempeñado con inteligencia tres cátedras gratuitas, y la Corporación debe apreciar, como yo aprecio, esta marcada prueba de patriotismo."

"Me suscribo del señor Presidente atento y seguro servidor,

"Justiniano Montoya.

"Mariilla, noviembre 24 de 1872".

Lo que trascrivo á usted para que se sirva ponerlo en conocimiento del ciudadano Presidente del Estado.

Soy del señor Secretario atento servidor,

"José María Botero.

NOTA

del Presidente de la Corporación municipal de Mariilla trascriven-
do en informe del señor José M. Gómez, sobre el resultado de los
exámenes del Colegio de San José en dicho distrito.

Estados Unidos de Colombia.—Estado soberano de Antioquia.—
Presidencia de la Corporación municipal.—Número 112.—
Mariilla, noviembre 29 de 1872.

Señor Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno.

El señor doctor José M. Gómez, como comisionado por la Corporación municipal que presido, para asistir á los exámenes públicos del Colegio de San José de esta ciudad, con fecha 26 de los corrientes me dice lo siguiente:

Señor Presidente de la Corporación municipal.

"Señor:

"Contestando la nota de usted fechada el 17 del presente, en que me comunica la designación que hizo en mí la Corporación que usted preside, para que asistiera á los exámenes de los alumnos del Colegio de San José, he tenido el placer de asistir atentamente á los actos que han presentado en público los alumnos, y algunos de los privados, y mi cotización ha palpado do contento y satisfacción en todos y cada uno de ellos al presenciar la enseñanza digna, el aprovechamiento, la instrucción, los conocimientos y la modoración y compostura que han manifestado los alumnos del Establecimiento. Los jóvenes que allí se educan han manifestado conocimientos profundos en cada materia que han estudiado, y conocimientos superiores á la edad que tienen. Hoy halagüeñas son las esperanzas que hacen concebir para lo futuro, y de allí saldrán hombres que en todo tiempo honrarán el Colegio donde recibieron su educación.

"Después de hablarle á usted así generalmente de todo el Colegio, permitaseme que le cite personalmente algunos de los muchos jóvenes que se lucieron más, por su acierto en las contestaciones, por la facilidad, desenvoltura y moderación con que lo hicieron y por la aprobación con que el público manifestaba su contento. Los jóvenes Jesus Hoyos, Alejandro Moreno, Francisco Peláez, Rafael Giraldo, Felipe Ramírez, Eliseo Arbelaez y Francisco Antonio Gómez, son, en mi concepto, los que más se han distinguido en todos y cada uno de los actos. A éstos debo añadir un jóvencito recién venido al Colegio, por lo bien que contestó y la gracia con que lo hizo, llamado Gabrial Giraldo.

"El Reglamento del Colegio dispone que la junta que lo dirige adjudicará algún premio, después de los exámenes á los alumnos que más se distinguieren en el Establecimiento y en los exámenes, y ya creo haber dado con toda imparcialidad mi parecer, citando los jóvenes que arriba dejé expuestos. Es cierto que hay entre ellos dos de mi familia; pero así como

les cito, hubiera hecho lo mismo citándolos del lado malo si mi conciencia me dijera que debían aparecer en el lado de los reprobos. Por otra parte, usted señor Presidente, y los miembros de la Corporación municipal, así como todo el público, han sido testigos de los actos públicos, y pueden decir si yo me he equivocado en mis apreciaciones.

"Tenga usted la dignación de presentar esto informe á la Corporación municipal que presido.

"Soy de usted atento servidor,

"José M. Gómez.

"Mariilla, 26 de noviembre de 1872.

"Señor Presidente de la Corporación municipal."

Lo que trascribo á usted para que se digne ponerlo en conocimiento del ciudadano Presidente.

Soy del señor Secretario atento servidor,

"José María Botero.

SECCION NO OFICIAL

IMPORTANCIA DE LA BUENA EDUCACION.

(Traducido del inglés por G. R.)

Considero el alma humana sin educación, como el mármol en la cantera, que no muestra ninguna de sus bellezas hasta que la habilidad del escultor descubre los colores, las amebillas, las manchas y las venas que aquél contiene en su interior, y pulimenta su superficie. Del mismo modo, cuando la educación trabaja en una alma noble, muestra las virtudes y perfecciones que ésta oculta, y que sin aquél auxilio nunca apreciaría.

Si el lector me permite cambiar la alusión, me serviré para ilustrar la fuerza de la educación, del ejemplo que pone Aristóteles para explicar su doctrina de las formas sustanciales, cuando nos dice, que en un trozo de mármol hay oculta una estatua, y que el arte del estatuario no hace sino quitarla, la materia superflua, despojarla de la marralla. La figura está en la piedra, y el escultor la descubre.

Lo que es la escultura para un trozo de mármol, es la educación para el alma humana. El filósofo, el santo, el héroe, el sabio, el grande están á menudo ocultos en un plebeyo, y una educación conveniente puede descubrirlos, darlos á conocer.

Por esto es por lo que me complazco en leer las relaciones que nos hacen de las naciones salvajes; en contemplar esas virtudes agrestes y bárbaras; en ver el valor ejerciéndose en la ferocia; la resolución en la perfidia; la habilidad, en la trapaceería; la paciencia en la malevolencia y la desesperación.

Las pasiones humanas obran distintamente, y aparecen en diferentes clases de acciones, según que estén más o menos restringidas y dominadas por la razón.

Cuando oímos contar que hay negros que en la muerte de sus amos, ó al cambiar de servicio, se ahorcan en el primer árbol que encuentran, como ha sucedido en las poblaciones de América, quién no admira la fidelidad de aquél desgraciado, aunque manifestada de una manera tan horrorea? De cuánto no sería capaz esa salvaje grandeza de almas manifiestas en muchas ocasiones, si fuera convenientemente cultivada? Y, ¿qué excusa puedo alegarse por el desprecio con que tratamos á esta parte de nuestros hermanos?

Es un sumiso beneficio nacer en países donde florecen los conocimientos; aunque debo confesarme que hasta en esos países hay muchas personas ignorantes, que apenas son superiores á los habitantes de las naciones de que hemos hablado; así como los que han tenido la ventaja de una educación más liberal, son superiores, unos á otros, en diferentes grados de perfección.

Pero, volviendo á nuestra estatua del pedazo de mármol, algunas veces la vemos á medio desbastar; otras, asperamente cincelada, y tocando apenas la forma de una figura humana; otras veces vemos aparecer el hombre con todos sus miembros y facciones; otras, encotrámos la figura trabajada